Arte rupestre del arco mediterráneo de la península ibérica

Casas Rurales la Aldeílla. www.laaldeilla.com

"El comité de la Unesco declara Patrimonio de la Humanidad el arte rupestre del arco mediterráneo por tratarse del mayor grupo de pinturas rupestres de Europa, que ofrece una imagen excepcional sobre la evolución de la cultura humana. Estas pinturas se produjeron en una fase crítica del desarrollo humano y son únicas en su estilo y temática"

El conjunto del arte rupestre del arco mediterráneo en la península ibérica es un bien cultural perteneciente al Patrimonio de la Humanidad, según declaración de la Unesco en el año 1998. Se trata de un conjunto de yacimientos de arte rupestre en la mitad oriental de España, que destaca por el elevado número de lugares que presentan este tipo de arte, la mayor concentración de Europa. Su denominación alude a la cuenca del mar Mediterráneo: Mientras que la mayoría de yacimientos están situados próximos al mar Comunidad Valenciana y Cataluña, muchos de ellos están en el interior, en comunidades como Aragón o Castilla-La Mancha.

El final de este arte fue contemporáneo con el arte neolítico esquemático, estando situado cronológicamente aproximadamente en el 10000 a. C. hasta la aparición de los primeros objetos de cobre (Calcolítico) en torno al 4500 a. C. La expresión también creencial de los pueblos agricultores y ganaderos es radicalmente distinta a la de los grupos predadores autores del arte del arco mediterráneo, con fundamentos en la

abstracción, como se puede verificar en las coincidencias espaciales que se producen en algunos territorios de ambos.

Se descubrió por primera vez en Teruel en 1903. Juan Cabré fue el primero que estudio este arte, definiéndolo como un arte paleolítico regional. Luego se consideró que sería un arte paralelo a las pinturas de grupos paleolíticos encontradas dentro de cuevas. En ese caso sería llevado a cabo por un supuesto grupo capsiense proveniente del norte de África. Beltrán fue el primero en situar el inicio de este arte en grupos epipaleolíticos o mesolíticos, situando su apogeo en época neolítica. Aceptada su edad postpaleolítica, E. Ripio realizó en la década de los sesenta un nuevo esquema cronológico, dividiendo el arte en cuatro etapas: naturalista, estilizada estática, estilizada dinámica y una última fase de transición al esquematismo

Características generales

Se considera que el arte levantino se expresa fundamentalmente en pinturas, su foco es la vida espiritual del ser humano cuya figura está representada de forma más simplificada. No hay jerarquía en las escenas. Se ve el intento del pintor de colocar los elementos de su pintura en el espacio. Un ejemplo claro de este arte es "Los danzantes de Cogul" en el que puede verse cómo se representa el movimiento.

La figura humana (antropomorfismo) que es escasa en el Arte Paleolítico adquiere en el Arte Levantino una gran importancia. De esta forma se puede ver con cierta frecuencia que es el tema principal, y cuando aparece en la misma escena que los animales se ve claramente que es la figura humana la que los corre. Existen escenas de personas ejecutando labores

comunes de ese asociados a la figura humana. La vegetación es muy poco tratada en el arte levantino.

Suele ser protagonista la naturaleza y sobre todo la fauna (zoomorfismo) que es objeto de representación, se puede averiguar de algunas pinturas cómo existe una correspodencia con algunas de las especies periodo como son: la caza, las danzas, luchas, ejecutando tareas agrícolas, de domesticación de animales, de recolección de miel, etc. En la representación del cuerpo humano existen dibujos de cabezas con ciertas características: las piriformes y las semiesféricas y ovoides. Se representan desnudos por lo menos del tórax y algunas veces con una especie de pantalones. En algunas ocasiones se suele ver el sexo y hay representaciones fálicas.

Los instrumentos representados en las ilustraciones suelen ser flechas, palos, carcajas y bolsas. Estos objetos aparecen siempre asociados a la figura humana. La vegetación es muy poco tratada en el arte levantino.

Suele ser protagonista la naturaleza y sobre todo la fauna (zoomorfismo) que es objeto de representación, se puede averiguar de algunas pinturas cómo existe una correspondencia con algunas de las especies actuales: cérvidos, cápridos (es el animal más representado en las ilustraciones), bóvidos (son muy dudosos y casi son una interpretación), que bien aparecen solos o agrupados en manadas. Rara vez se han representado cánidos y éstos aparecen ayudando en una escena de caza (Barranc de la Palla). La representación de los animales es muy curiosa en la que los animales se suelen trazar de perfil pero con las astas y las pezuñas de frente.

El arte levantino debe su denominación al hecho de ser un estilo cuya área de difusión está localizada en la mitad oriental de la Península, extendiéndose desde el Prepirineo Oscense hasta el norte de Almería y coincidiendo en gran medida con la vertiente mediterránea, concretamente con las serranías que forman las cuencas fluviales de los ríos Segura, Júcar, Turia y parte de la del Ebro.

En líneas generales, se caracteriza por ubicarse en covachas y abrigos de escasa profundidad, a veces incluso al aire libre, en cuyas paredes se han plasmado figuras estilizadas y naturalistas de hombres y animales de fauna templada, formando composiciones y escenas de caza, lucha, danza, recolección, etc.., muchas veces llenas de movimiento, configurando una páginas viva y única de las últimas sociedades de cazadores y recolectores de nuestra Prehistoria.

En Andalucía este estilo se desarrolló exclusivamente por las provincias más orientales. En el caso de la provincia de Jaén, llegó a rebasar la vertiente del Segura expansionándose por algunos núcleos del Alto Gualdalquivir, tanto de Sierra Morena, como del Subbético (Sierra de Quesada)

Recursos técnicos y estilísticos

En lo que respecta a la técnica de ejecución, los autores del arte levantino representaron los diversos motivos, normalmente, mediante imágenes planas en las que contrastaban la ausencia de detalles interiores con la abundancia y minuciosidad de aquellos que se situaban en el contorno de las figuras. El objetivo era conseguir una impresión visual e inequívoca de lo representado. Para ello emplearon, generalmente, pinceles confeccionados con pluma de ave o similares, los cuales les

proporcionaban el espesor de trazado necesario para obtener el fin indicado.

Las figuras de animales, generalmente con formas más naturalistas, se realizaron trazando previamente la silueta, que era completada con el añadido de detalles externos (cuernos, pezuñas, rabo, etc.) y con el relleno del interior, unas veces con tinta plana, como podemos observar en gran parte de las figuras zoomorfas de nuestra zona; otras veces mediante un listado de trazos más o menos paralelos, continuos o discontinuos, tal y como apreciamos en algunas figuras de -Tabla del Pochico- así como en las de -Prado del Azogue-



Además de los procesos indicados, se emplearon otros recursos que trataban de ofrecer, con la mayor economía posible, una visión más completa de la figura. Nos referimos

concretamente al mecanismo de la “perspectiva torcida o semitorcida” consistente en representar los zoomorformos con el tronco, la cabeza y las extremidades de perfil, mientras que las pezuñas se representaban de frente y la cuerna girada aproximadamente 45 grados (Tabla de Pochico). Las figuras humanas con un acusado naturalismo, como es el caso de Arroyo de Hellín, se representaron con el tronco de frente, mientras que las extremidades y la cabeza se realizaron de perfil, o ligeramente giradas.



Preocupación especial mereció la representación del movimiento, características que se conseguía, en nuestra zona, mediante la representación de la figura en posición suavemente inclinada, y sobre todo mediante la disposición de las extremidades paralelas, rígidas y proyectadas hacia delante, tal y como vemos en el grupo I de “Tabla de Pochico”. En otras ocasiones la configuración de las extremidades en V invertida “Prado del Azogue”, o de unas extremidades posteriores rígidas, paralelas y proyectadas hacia atrás “Garganta de la Hoz I” también indican movimiento.

En lo que se refiere a los colores en los conjuntos levantinos de Sierra Morena, el único que se empleó fue el rojo con diferentes tonalidades, el cual era obtenido a partir de óxidos de hierro.

Las figuras son monocromas, excepto cuando se realizaba un repintado con un tono distinto que no seguía fielmente en su trazado a la figura preexistente. En este aspecto el repintado más importante fue el realizado en las dos cabras del Prado del Azogue, circunstancia que ya fue apreciada por A. Beltrán. En este conjunto se observa como las actuales cabras de cuerpos gruesos, alargados y desproporcionados se superponen, sobre todo la inferior, a figuras de ciervos, cuyas astas se distinguen a ambos lados de la cuerna más reciente, así como una tenue indicación de las extremidades posteriores que ahora vemos bajo el vientre del cáprido.

Edad de Piedra *(2,5 millones de años A.C.-5.000 A.C)*

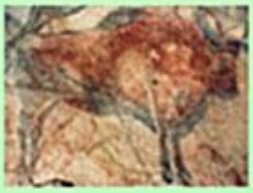
Paleolítico			**Mesolítico**		**Neolítico** *(6.500 A.C.-5.000 A.C)*
P. Inferior *(2,5 millones de años A.C.—120.000 A.C)*	**P. Medio** *(130.000 A.C.-30.000 A.C)*	**P. Superior** *(30.000 A.C.-10.000 A.C)*	**Epipaleolítico** *(9.000 A.C.-8.000 A.C)*	**Protoneolítico** *(8.000 A.C.-6.500 A.C)*	
Es en esta época que aparecen los primeros grupos humanos, con el Australopithecus y el Homo habilis.	El cambio del Paleolítico Medio, coincidió con la aparición y expansión de nuevas especies de Homo a partir del *H. erectus* o de los relacionados con él.	Se caracteriza porque las antiguas especies humanas, comienzan a tener problemas para subsistir y una nueva especie, las comienza a sustituir. Se trata del *Homo sapiens sapiens* u hombre de Cro-magnon.	El Epipaleolítico, es la fase final y postglaciar del Paleolítico, y es el periodo en el desarrollo de la tecnología humana que precede el periodo neolítico de la edad de piedra	Es la fase final del Mesolítico, y sigue al Epipaleolítico. Básicamente es una prolongación del Epipaleolítico y de la cultura Aziliense.	Lleva este nombre por las herramientas de piedra pulimentada acompañaban al desarrollo y expansión de la agricultura.
					
Aparecen junto al Homo Habilis las primeras estructuras habitables, compuestas por una acumulación circular de piedras, sobre las que posiblemente se situarían unas ramas.	A lo largo de milenios el Hombre de Neandertal desarrolló un tipo de vida sin apenas variación. Se protegía del frío en las cuevas, en algunas de las cuales se han encontrado rastros de fuego.	Se mejoran las condiciones de vida, cuando el hombre remodela y adapta los sitios donde se refugia, además, se forman preocupaciones estéticas y religiosas.	Los individuos que vivieron durante este periodo, debieron hacer modificaciones en su tecnología y estrategias de caza para así poder obtener los nuevos recursos	En este periodo surgen las culturas Sauveterriense y Tardenoisiense, que se prolongan hasta el Neolítico.	Lo que define este periodo es la nueva forma de vida, que comienza a ser sedentaria.

Tabla de Pochico



FIGURA 169.–*Tabla de Pochico. Grupo 1.*

De derecha a izquierda observamos en primer lugar un zoomorfo visiblemente deteriorado por una grieta de la roca soporte que recorre su cuerpo casi longitudinalmente. Pudiera tratarse de una cierva que presenta una gran flecha con emplumadura clavada en la parte posterior de la cabeza, indicación del rabo, de las pezuñas bisulcas en las extremidades posteriores y un minúsculo punto situado bajo la cabeza y en la parte delanteras del cuellos que recuerda las mamellas de las cabras domésticas, pero que podría ser también un recurso para mostrar la presencia de una herida o de sangre. Su color es rojo

castaño oscuro. Sobre la figura descrita se ejecutaron u posteriormente cinco barras gruesa, casi verticales, rectas, paralelas, de color rojo anaranjado y de estilo esquemático. Otra línea recta, inclinada, muy fina e irregular, se trazó directamente con un fragmento de ocre, a modo de lápiz, de forma tangente a la parte posterior del lomo.

A la grupa del zoomorfo anterior se encuentra otro cérvido con indicación de la cuerna en período de crecimiento tras el desmongue. Posee indicación de las orejas, de las extremidades delanteras con pezuña bisulcas y del rabo. El cuerpo es excesivamente alargado e incompleto. En la parte posterior de la cabeza se insertan dos trazos horizontales muy finos, uno de ellos muy alargado y otro más corto y con dos apéndices a modo de plumas que quizás representen una flecha. Es posible que los restos de pintura que se observan los hocicos de esta figura y del cérvido superior aludan a la representación de la sangre que mana por la boca de un animal herido. El color es rojo castaño oscuro.



FIGURA 189.–*Tabla de Pochico. Grupo 6.*

A un nivel ligeramente superior a la figura anterior se ejecutaron dos antropomorfos esquemáticos de tipo golondrina y de color rojo castaño oscuro. El de la derecha está muy mal conservado y es poco visible. En sentido ascendente y hacia la izquierda, se observa la figura de un cérvido muy mal conservado, con indicación de una cuerna muy desarrollada, de las orejas, de las extremidades, una de ellas con pezuña bisuca, y del rabo. En el cuello se distingue claramente el trazado previo de su contorno y un relleno menos uniforme. A continuación de la figura anterior, no sabemos si formando parte de otra figura de nuevo tazado con el mismo color, que quedó incompleta, o con la intención de alterar el cuerpo del ciervo precedente, se ejecutó la parte posterior de otro cérvido con una gran flecha de

triple emplumadura clavada en el lomo, con indicación del rabo y de las pezuñas bisucas. Sobre esta figura y en su contorno posterior hay otros restos de otras figuras de fino trazado.

Finalmente, unos 50 cm por encima de la figura anterior observamos dos barras esquemáticas de color naranja, mientras que debajo del grupo hay una barra más corta y gruesa del mismo estilo y de color rojo castaño oscuro.

El grupo 2 está situado a 47 cm del anterior, a la izquierda y a un nivel más bajo. Lo componen dos figuras esquemáticas del tipo en Y con lóbulo inferior muy mal conservadas y poco visibles. La situada a la derecha posee el lóbulo más pequeño y circular mientras que en la otra es más grande y con forma de circunferencia. Hacia la izquierda hay diversos restos irreconocible y un pequeño trazo grueso de color rosáceo. Finalmente, en la parte inferior, hay un zoomorfo de estilo levantino muy mal conservado, con un cuerpo desproporcionadamente grueso y alargado, con indicación de la cabeza y de unos pequeños apéndices en la misma a modo de cuernos o de orejas y con una flecha, clavada en la parte delantera del cuello, justo debajo de la cabeza. Posee las extremidades paralelas, rígidas y proyectadas hacia adelante.

En el grupo 3 en un nivel superior las figuras están en pésimo estado de conservación no observadas por investigadores anteriores.

Prado del Azogue



Está formado por cuatro figuras zoomorfas de color rojo oscuro con unas características muy especiales. Las dos figuras principales son dos cápridos naturalistas de cuerpos gruesos y

muy alargados, con expresión de las cuernas con ramas casi verticales y paralelas, de las orejas y del rabo. La técnica de trazado hace referencia al estilo levantino, observándose el relleno listado, irregular en el inferior y paralelo en el superior.

El cáprido inferior está superpuesto a una figura de cérvido, que debió tener la mitad de longitud, y que se percibe mediante la observación de las extremidades posteriores, situadas bajo el abdomen, así como por los candiles de la cuerna, que tenuemente se distinguen unto a las ramas verticales.

El cáprido superior es más pequeño, aunque presenta características morfológicas similares. Por las manchas situadas bajo su abdomen pudo también haberse repintado sobre otra figura anterior. La cabeza se ejecutó con gran habilidad mediante la convergencia de los finos trazos de la cuerna. Las orejas se realizaron igualmente con el mismo espesor. El trazo rectilíneo que se inserta en la base del cuello pudo representar algún arma clavada. Parte de su cuerpo, concretamente la zona de inserción del cuello con el troco, conserva ostensiblemente el relleno listado paralelo.

Delante del cáprido inferior hay otros dos zoomorfos muy desvaídos, uno de ellos muy atípico y desproporcionado que, a juzgar por los apéndices de la cuerna, pudo tratarse de un cérvido que se ejecutó con fino trazado, con el cuerpo relleno con listado paralelo e irregular y con indicación de tres de las pezuñas. Posee dos flechas clavadas en la zona trasera.

Debajo del zoomorfo anterior hay restos de otro de tamaño medio y muy mal conservado que, a juzgar por los restos de la cuerna situados en la zona posterior de la cabeza pudo tratarse también de un cérvido. Bajo su abdomen sobresale un fino trazo,

alargado y arqueado, a modo de flecha o instrumento clavado. La posición de sus extremidades delanteras indica movimiento.

El Grupo 2 está situado en la misma pared, a la izquierda del anterior. Lo integran una serie de finísimos trazos o barras conformas rectilíneas y arqueadas y sin formar figuras definidas. También se aprecian algunos puntos, igualmente de pequeño tamaño. Todos son de color rojo oscuro. A la derecha de estas figuras y a 1 m del suelo y del grupo anterior, se encuentra un cruciforme de color rojo oscuro muy mal conservado. Este grupo es inédito.

- **El Arte Rupestre en las Sierras Giennenses. Patrimonio de la Humanidad. Sierra Morena Oriental.**

Manuel Gabriel López Payer- Miguel Soria Lerma y Domingo Zorrilla Lumbreras 2009

- La Antigüedad De la prehistoria a los visigodos, Silex

Manuel Bendala Galán 1997